



# PARROQUIA DE SANTA MARÍA

1725 · 1936 ALCOY 1940 · 1955

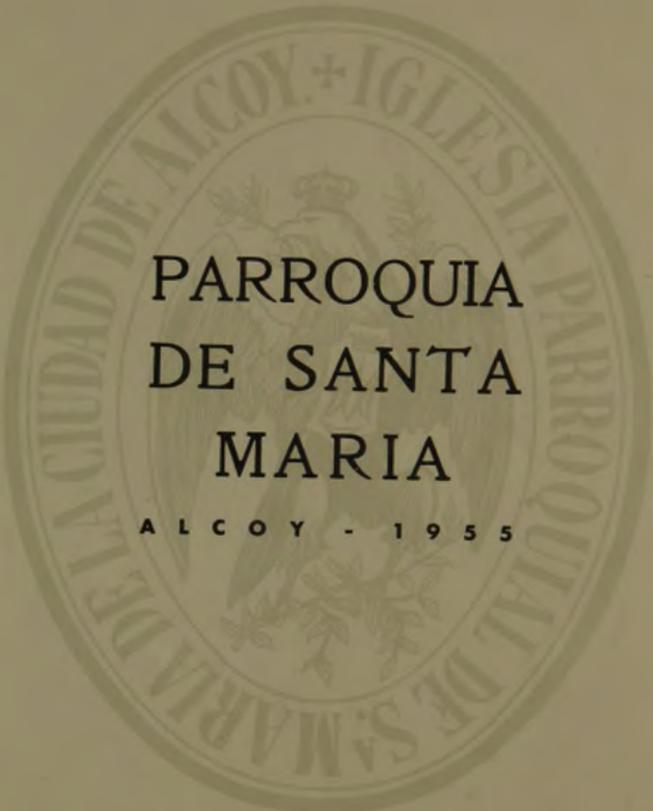


**OBRA DE CONSULTA  
EXCLOSA DE PRÉSTEC**

NO SE PRESTA

726  
POR

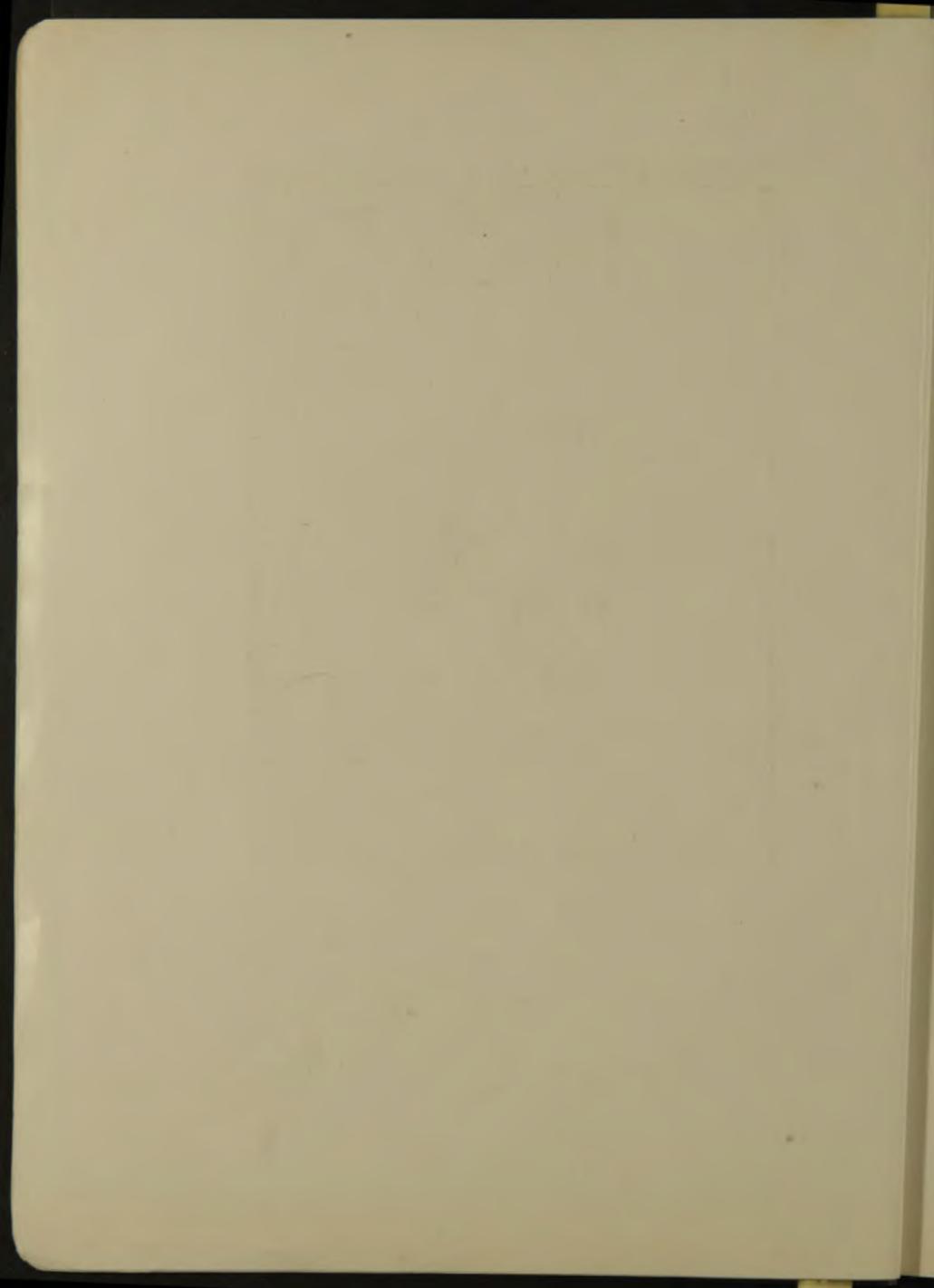
Dep.



PARROQUIA  
DE SANTA  
MARIA

ALCOY - 1955

R-22.807





La feligresía de Santa María de Alcoy, al abrir su nueva Parroquia al Culto divino, reconstruida en su mayor parte con el sacrificio de su religiosidad, renueva adhesión filial e inquebrantable al PROVIDENCIAL VICARIO DE CRISTO, PIO XII, le desea largos y fructíferos años de PONTIFICADO, besa con toda veneración su Anillo de Pastor Universal y pide humildemente, con su Párroco, su bendición.

# Dedicatoria a Franco

**T**ODO cuanto podamos decir en honor de nuestro insigne Caudillo Franco, resultará pálida expresión de nuestra gratitud eterna. Primeramente, en la Cruzada de liberación de España, a los que tuvimos la desgracia de quedar situados en tierra marxista y de sufrir los horrores y penalidades impuestos por el látigo rojo, la victoria del Ejército Nacional, con la libertad, nos devolvió la dignidad de personas humanas que tanto humillaron y escarnecieron los enemigos de la Patria y de la civilización cristiana.

Liberada nuestra ciudad, el pueblo de Alcoy, tuvo que enfrentarse con la gigantesca tarea de restaurar todo aquello que la furia marxista derribó. El catolicismo alcoyano, con esfuerzo digno de toda alabanza, cargó sobre sus espaldas con la misión de reedificar entre otros el templo parroquial de Santa María. En esta misión apasionada, consumió sus caudales y sus energías, y cuando ya a punto de coronar tan enorme esfuerzo, se encontró con la dramática situación de paralizar las obras, por falta de recursos, entonces, surge la gloriosa figura de Franco, que si fue hombre providencial y victorioso en la guerra, también es Caudillo de la Paz para derramar entre sus súbditos la dicha del espíritu ayudando económicamente todas las empresas dignas.

El acuerdo adoptado en el último Consejo de Ministros del pasado año, en auxilio de la pronta terminación de la Parroquia de Santa María, confirma una vez más los altos dones de patriotismo y religiosidad que adornan la figura del Caudillo de la Paz.

Sean estas líneas de gratitud, una pequeña muestra de nuestra eterna admiración y vasallaje para quien primero ganó a España para la civilización cristiana, y luego nos hizo el supremo regalo de su ayuda para la reedificación de una casa de Dios.





+

El Arzobispo de Valencia

A

La Parroquia de Santa Maria  
de Alcoy:

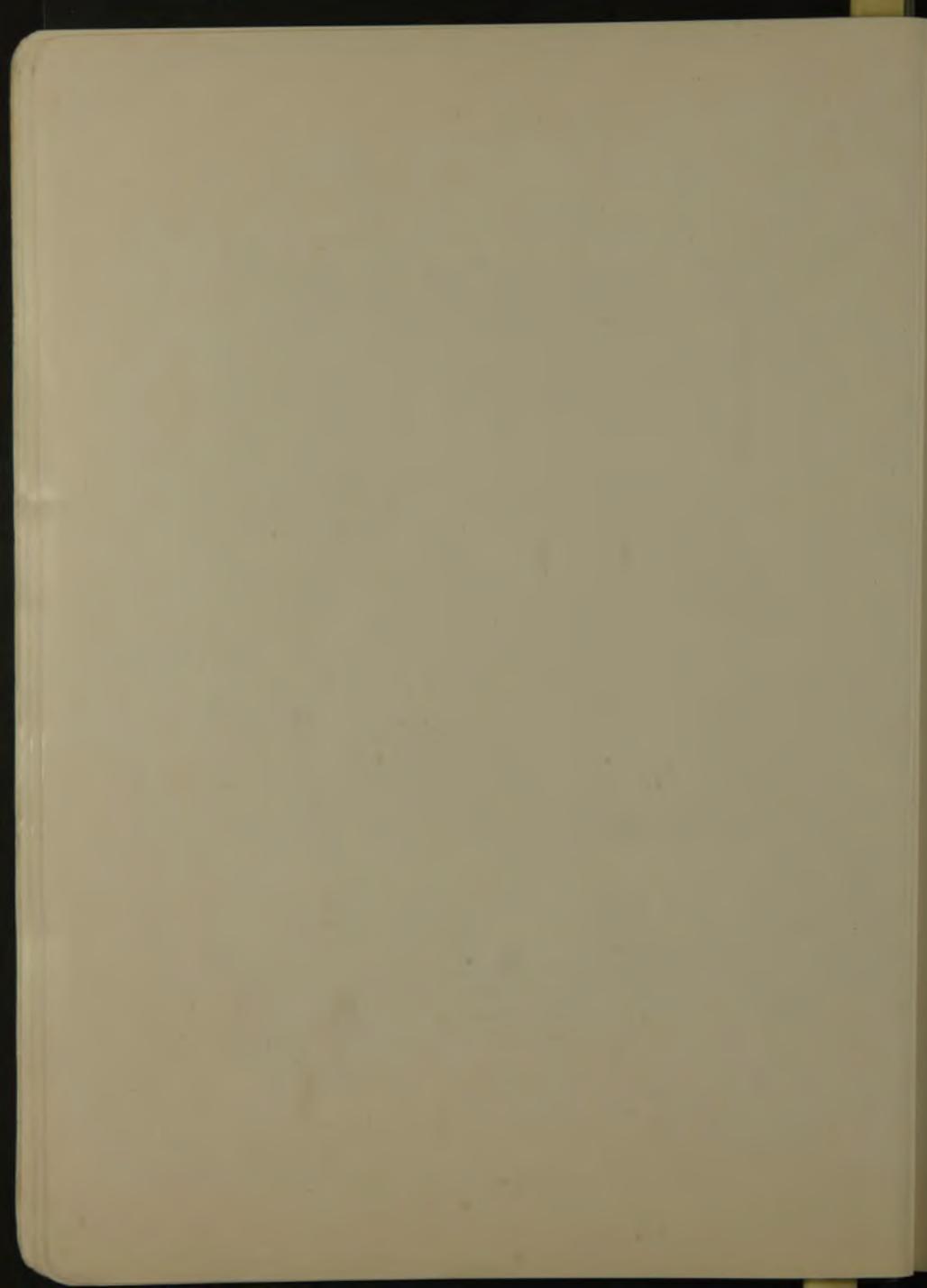
a cuanto han contribuido y  
contribuyen a su construccion  
y ornato, a todas sus flegetas,  
a esa Parroquia, tan bendecida  
de por Dios, a esa parroquia  
que ha resurgido de los ruinas  
para hacer tanto bien a las  
almas, mi mas afectuosa  
bendicion, mi mas coluoso

aplause  
+ Mercedino Anobispo  
de P

1.5.55.



La Parroquia de Santa María de Alcoy al abrir al Culto su nuevo y grandioso Templo, reconstruido con la generosidad y sacrificio de sus fieles en su mayor parte, renueva su adhesión respetuosa e inquebrantable a su dignísimo y muy querido Arzobispo, Dr. D. Marcelino Olaechea y Loizaga, y eleva preces al Señor para que su apostolado sea largo y fecundo.



# JUSTIFICACION

**H**A sido testigo Alcoy, en el curso de unos cuantos años, de la demolición y reedificación de la Iglesia Parroquial de Santa María.

El huracán de odio y locura desatado por las tierras de España en manos marxistas en julio del año 1936, al iniciarse la gloriosa Cruzada de Franco, clavó sus garras en nuestra Ciudad, cometiendo desafueros, persecuciones, latrocinios y crímenes de toda índole.

Pero el sectarismo indígena, añadió, a este siniestro cortejo de violencias y depredaciones, tan común a otros pueblos, la sistemática y sádica destrucción, a ras de tierra, de nuestros primeros templos.

No son para descritos los sufrimientos, las angustias y las aflicciones del catolicismo alcoyano ante la enconada piqueta demoledora de iglesias, ni la vejación que supone la teatralidad blasfema y ruidosa de que la rodearon.

Tampoco se pueden contar las lágrimas, los sacrificios, el gozo y la emoción con que han levantado de nuevo los templos que el sectarismo antirreligioso derribó.

La Junta de Reconstrucción del templo de Santa María, edita este breve y sencillo folleto para que, las generaciones venideras, tengan directo testimonio y constancia de que en el sufrimiento y gozo del catolicismo alcoyano ante esta hecatombe, y en su honor sea dicho, se ha dado cumplimiento a la verdad evangélica de que el amor y la Fe son más fuertes que el odio.

# PARROQUIA DE SANTA MARIA

BOSQUEJO HISTÓRICO

**C**UARENTA Y TRES años emplearon nuestros antepasados en levantar el grandioso templo de Santa María que demolió la piqueta de la estupidez, del odio y de la ignorancia, cuando Alcoy, tuvo la desgracia de caer en zona marxista, al iniciarse el glorioso levantamiento nacional en 18 de julio de 1936.

El arquitecto autor del proyecto se llamaba don Manuel Blasco, y el maestro de obras que lo ejecutó, don José Vilar, quien se comprometió a realizar tan gigantesca faena por la suma de veinte mil libras, corriendo de su cargo la tarea de procurarse todos los materiales con arreglo a las condiciones de contrato suscrito, si bien se hacía constar en favor del hombre elegido para la realización del proyecto el que todos los materiales necesarios se los habían de poner al pie de la obra, siendo esta condición la que subrayó de manera emocionante el profundo fervor religioso de nuestros mayores.

En reiteradas ocasiones expresaron los vecinos de Alcoy sus piadosos deseos de que fuera construido un templo parroquial digno en lo posible de la Majestad de Dios, coincidiendo todos los cronistas en considerar que tres cosas eran dignas de transmitir a la posteridad como ejemplares de su piedad y fervor religioso. Una de ellas era que, teniéndose que realizar el replanteo del solar en el que había de edificarse la Parroquia, en los tres días de Pascua de Pentecostés, se extrajeron y trasladaron a brazos hasta el vertedero de la Torre de San Bartolomé las tierras y escombros que centenares de carros no bastaran para esta tarea, siendo muy pocas las personas de uno y otro sexo que no tomaron parte en ella. El otro hecho fue que habiendo bajado por el camino de la Galera 150 sillares de medida hasta las orillas del río Riquer y no pudiendo remontarlas por los mismos medios hasta el pie de la obra, en tres días festivos, los vecinos de la calle Virgen María y los del «Arravalet» de San Mauro, con su personal esfuerzo los subieron. El tercer caso, tan divulgado de generación en generación por su peculiaridad, fue que, debiendo trasladarse urgentemente desde los tejares del barranco del Sinc a la Parroquia en construcción diez mil ladrillos y otras tantas tejas, se formó un cordón de personas de todas clases y sexos, y de mano en mano, los pusieron al pie de la obra.

La fe sin desmayos ni flaquezas de nuestros antepasados que supieron levantar tan espléndido Templo, alcanza una grandeza sobrehumana, si se consideran las innumerables dificultades que vencieron y su perseverancia y heroísmo frente a toda clase de males. Lucharon nuestros mayores contra el terrible azote de la langosta que arrasaba sus campos y reducía a los labradores a la más espantosa miseria, soportaron guerras y epidemias y el sobresalto y pavor de los terremotos que arreciaron tanto en los años de 1756 y 57 que impidieron la celebración de los Oficios de Semana Santa y las fiestas de San Jorge Mártir.

De todas estas amarguras, de tan aciagas desgracias, de tanta aflicción pública, triunfó la fe de nuestros antepasados que parecían crecerse ante tal cúmulo de adversidades, legándonos el monumento de Santa María que hasta el año de 1936 fue el relicario que recogió el amor, la fe, la esperanza y el deseo de honrar a Dios sobre todas las cosas, de todos ellos.

La primera piedra se colocó el día 27 de mayo del año 1725. Fue inaugurada a la caída de la tarde de 1768, cuando los vecinos de Alcoy no excedían de unos cinco mil, siendo el esfuerzo realizado tan sobrehumano y tan recia la fe que hacen innecesaria toda ponderación.

Todo este gigantesco esfuerzo del espíritu, quiso borrarse para siempre en el año de 1936.



FACHADA A LA PLAZA DEL MAESTRO JORDÁ  
Data su construcción de principios del siglo XVIII.



INTERIOR DE LA IGLESIA.—Restaurada a fines del siglo XIX por el Arquitecto Juan Arnau en estilo neoclásico. Se hallaba enriquecida con pinturas de Oliet, Mérida, Laporta y otros.



TABERNÁCULO DEL ALTAR MAYOR.—Todo de mármoles y bronce. Se puso la primera piedra el día 3 de octubre de 1803, inaugurándose a fines de 1812. Dirigió las obras el Arquitecto Juan Carbonell.



FACHADA A LA PLAZA DE ESPAÑA.—Fue reconstruida para Casa Abadía en 1915, a excepción de la Torre-Campanario que databa de principios del siglo XVIII o sea de la época de la construcción de la Iglesia.

ORO VIEJO

# NOSTALGIA

A todos los de Alcoy

Campanario de mi pueblo  
¡qué bien suenan tus campanas  
en esos días gloriosos  
en que se visten de gala  
llano y monte y se matizan  
con el oro y la esmeralda  
que refleja y copia el Serpis  
con viva cinta de plata!

¡Campanario de mi pueblo,  
qué bien suenan tus campanas  
traduciendo de los ángeles  
melodiosas serenatas!  
¡qué majestad tan sublime!  
¡qué vibración tan simpática  
cuando a vuelo todas ellas  
tremblean con el alba!

Hermosa y bendita torre  
esbelta como una palma,  
símbolo de la firmeza  
y emblema de la constancia  
yo te veo —cuando entorno  
los párpados,— con el alma,  
pues como tú, soy tan firme  
que aunque un año y otro pasa,  
de tí no puedo olvidarme  
y más me atraes y encantas  
cuando mayor es la ausencia  
y más grande la distancia,  
pero a pesar de no oírte,  
tras una ausencia tan larga,  
aún resuena en mis oídos  
el eco de tus campanas.

¡Campanario de mi pueblo,  
centinela y atalaya  
de la gran ciudad que el Serpis  
ciñe y lame, besa y baña:  
desde tan lejos admiro  
con veneración cristiana  
la Cruz que hay en tu veleta  
y en la cual rozan las alas

tremulentas, las palomas  
perseguidas por las águilas!

¡Campanario de mi pueblo,  
qué bien suenan tus campanas  
recordándome las horas  
fugitivas de la infancia,  
dolores que aún me torturan,  
placeres que aún me solazan  
¡jalón que mi pensamiento  
sigue por calles y plazas  
de mi pueblo, visitando  
sus talleres y sus fábricas;  
haciendo latir gozoso  
el corazón que se ensancha!

Aún creo oír tus sonidos  
penetrantes, cuando llamas,  
y de la Virgen Excelsa  
corro a postrarme a tus plantas  
diciendo a la vez que imploro  
su dulce y divina gracia:  
—«Tú, de los Desamparados  
protectora y abogada,  
Madre y Virgen de los Cielos  
y del mundo soberana,  
mira al pie de tus altares  
en llanto deshecha el alma  
al que no ha dejado un día  
de invocar tu piedad santa:  
abran tu manto los ángeles  
que reina suya te aclaman,  
y ampárame, Virgen mía,  
Tú que a nadie desamparas».

¡Campanario de mi pueblo,  
qué bien suenan tus campanas...!  
Desde el fondo del barranco  
oye el pastor tus plegarias  
y reza las oraciones  
que con tus lenguas metálicas  
llenas de unción religiosa  
le enseñas y le acompañas.

¡Campanario de mi pueblo!  
también tienen tus campanas  
notas tristes, notas lúgubres,  
vibraciones impregnadas  
de lamentos, de sollozos,  
y de pesares, que arrancan  
hondos suspiros del pecho  
y de nuestros ojos lágrimas,  
cuando sus ecos parece  
que lloran nuestras desgracias.

¡Campanario de mi pueblo!  
siempre que oigo tus campanas  
ora alegres, ora tristes,  
¡qué dulce impresión me causan!

Y es que recuerdo contigo  
penas y dichas pasadas,  
sueños de color de rosa,  
ilusiones y esperanzas  
que hoy miro fallidas unas  
y las otras... disipadas,  
y en medio de esta tristeza  
que lentamente me mata,  
tú eres el bálsamo santo  
que cicatriza la llaga  
que me produce en el pecho  
con la ausencia, la nostalgia.

Lejos de tí todo es sombrío,  
lejos de tí todo cansa;  
contigo todo es alegre,  
todo ríe, todo canta,  
y aunque profundos recuerdos  
grandes sinsabores traigan,  
hay amarguras que a veces  
confortan al recordárlas;  
por eso repito tanto  
y, cada vez con más ansia:  
¡Campanario de mi pueblo,  
qué bien suenan tus campanas!

† GONZALO CANTÓ



La Parroquia es eterna, como eterna es la Iglesia de Cristo.

El último eslabón de la antigua Parroquia de Santa María fue el ejemplar Arcipreste, Dr. D. JOSÉ M.<sup>º</sup> FERRÁNDIZ HERNÁNDEZ, de fina prudencia sacerdotal, caridad apostólica y laboriosidad incansable. Vilmente asesinado en la carretera de Rotglá, por los enemigos de la fe, en la noche del 24 de septiembre de 1936. Sacerdote mártir de Cristo y de la Iglesia Valentina. Él fue quien sembró y cultivó la fe de la presente generación.

# DEMOLICION

1936-39

**E**L odio a la Religión y a todos los fundamentos del orden social, se manifestó con furia en Alcoy al estallar el Movimiento Nacional.

Durante este periodo fue desapareciendo, piedra tras piedra, la gran fábrica de la Parroquia, con todas sus obras de arte.

Las obras de demolición se llevaron a cabo bajo dirección técnica y se invirtieron varios cientos de miles de pesetas en jornales y materiales hasta reducirla a su solar, durante el transcurso de dos años de trabajos ininterrumpidos, según puede apreciarse en la información gráfica que ilustra estas páginas.



Montaje del andamio  
para la demolición de  
la torre campanario.



Una fase de su  
destrucción.



Otro aspecto de su destrucción.



Estado en que se hallaba la demolición de la Parroquia a mediados del año 1937.



## ¡Campanario de mi pueblo...!

ROMANCE

por RAFAEL COLOMA

### RETRATO

¡Tenías aires de reina,  
de bailadora y gitana...!

Aún recuerdo la grandeza  
ciclópea de tu estampa  
y tal era tu apostura,  
que la luna, avergonzada  
muchas veces, se escondía  
tras grandes nubes de gasa.

A manera de peineta  
una cruz, que señalaba,  
como un índice hierático,

el final que nos aguarda.  
Pintaba de verde oscuro  
la plata de tus campanas  
en tu boca, y tu voz  
¡oh, imposible de olvidarla!  
era limpia y cristalina  
como un chorro de agua clara.

Junto a tu boca, un florón;  
una peca iluminada  
que desgranaba las cuentas  
del gran rosario de nácar.

¡Cuántas veces las manillas  
de la peca de tu cara,  
con su cierre de tijeras  
besaron una mortaja!

Y abroquelando tu talle  
como un cinturón de malla,  
era tu falda un gran prisma  
con volantes, de seis caras.

¡Tenías aires de reina,  
de bailadora y gitana...!

## M U E R T E

¡Platero quisiera ser  
para curar tu garganta!

Yo retengo en mis oídos  
las voces de tus campanas  
que sonaban en el aire  
como piñones de plata.

¡Platero quisiera ser  
para curar tu garganta!

Y un día, manos impías  
arrancaron tus campanas,

jarrancaron tus pulmones!,  
tus seis pulmones de plata,  
y poco a poco te ahogaste  
más que de pena, de rabia:  
de no poder vocear  
el resurgir de la Patria.

¡Platero quisiera ser  
para curar tu garganta!

Plata y bronce fundiría  
en el crisol de mis ansias,  
para que tú presumieras

de tener nuevas campanas,  
doblando locas, alegres,  
con alborozo de hosanna,  
cuando alegría, la vida,  
a todos nos deparara;  
doblando graves, muy graves,  
como bordones de un arpa,  
cuando con penas la vida  
cruel nos asateara.

¡Platero quisiera ser,  
pero ¡ay! no tengo plata...!

## D E R R U M B A M I E N T O

Picad, picad albañiles;  
destrozadme las entrañas:  
¿para qué seguir en pie  
no teniendo mis campanas...?

Su altanería de reina,  
de bailadora y gitana,  
siegan piquetas de acero  
que mueven manos sin alma.

Picad, picad albañiles...  
Su cabeza desmochada

sujetan grúas potentes  
que tiemblan para bajarla.

Picad, picad albañiles...

Su boca está desdentada;  
ya no pinta el verde oscuro  
la plata de sus campanas,  
y el florón iluminado  
ha puesto fin a su marcha  
juntando sus manecillas  
para llorar la desgracia.

Picad, picad albañiles.

De su prisma, de su falda,  
van cercenando los pliegues  
que su talle abroquelaban  
y los mojones de carne  
están formando muralla.

Picad, picad albañiles;  
destrozadme las entrañas;  
¡que yo también dé la sangre  
para salvar a mi patria!

## S O M B R A

Nadie diría que allí  
a la luna avergonzaba  
tu altanería de reina,  
de bailadora y gitana.

En lo futuro serás  
una leyenda de tantas.

Con nosotros tu recuerdo  
vivirá en perpetua llama;  
tu sombra, siempre gigante,  
presidirá nuestra plaza  
y al pasar todos diremos:

¡ya no suenan las campanas!  
y un gusanillo, allá dentro,  
nos irá royendo el alma.  
Esa pena es una herida  
que nadie podrá curarla.

En lo futuro serás  
una leyenda de tantas  
y acaso la gente diga  
con murmullos de plegaria  
«Campanario de mi pueblo,  
qué bien suenan tus campanas...»



Solar que ocupó la gran fábrica de la Parroquia de Santa María, tal como se encontraba al terminar la guerra de liberación.

# Reedificación de la nueva Parroquia

**L**IBERADA ALCOY por el glorioso Ejército nacional, los católicos, emprendieron la ardua tarea de reconstruir todo lo que el sectarismo había demolido.

El sentimiento católico alcoyano, herido en su alma por tanta aberración, no podía tolerar que su ciudad se viera privada del hermoso templo destruido, capaz de albergar a la muchedumbre de su feligresía, y además por ser la Parroquia de Santa María la más antigua y en la que con mayor holgura se celebraron siempre las grandes solemnidades religiosas.

A este fin, a últimos de mayo de 1941 se constituye la Junta Parroquial de Santa María bajo la presidencia del Rvdo. don Manuel Llopis Ivorra, siendo su primer acuerdo el de colocar una gran Cruz de madera sobre el ingente montón de escombros que cubría el solar de lo que fue airosa Parroquia de Santa María. En 18 de agosto del mismo año de 1941, por oficio número 2 de la Junta de Reconstrucción, se da cuenta al alcalde don Javier Carbonell de haberse comenzado los trabajos de desescombro y seguidamente empezar la colosal obra de reedificación.

Por estimarse conveniente para la buena marcha de la reedificación de los Templos Parroquiales de Santa María y San Mauro y San Francisco se constituye una **JUNTA CONJUNTA DE RECONSTRUCCION.**

En 23 de febrero del año 1942 se celebró una reunión extraordinaria de las Juntas Parroquiales de Santa María y San Mauro en las Casas Consistoriales bajo la Presidencia del alcalde don Romualdo Aracil Casasempere, con asistencia de una nutrida representación de feligreses de ambas Parroquias, dándose cuenta de la labor realizada por la Junta de Reedificación de Templos, y acordándose invitar al pueblo entero a la suscripción de boletines y a la generosidad en los donativos.

Cesan en la interinidad los Curas de Santa María y de San Mauro y San Francisco, tomando posesión de la Parroquia de Santa María el Cura don Amalio Sentandreu Franco, designado Arcipreste, y don Vicente Torregrosa, Cura de San Mauro y San Francisco.

En el local destinado por el Ayuntamiento para las reuniones de la Junta de Reconstrucción de Templos, el día 5 de octubre de 1942, se reúnen los componentes de la misma, y como presidentes honorarios de ella asisten los nuevos Curas don Amalio Sentandreu y don Vicente Torregrosa.

Previamente a esta reunión y al cesar en su interinidad el Rvdo. don Manuel Llopis Ivorra, y acompañado por el Presidente y Secretario de la Junta don Francisco Gisbert Brutinel y don Remigio Sorolla Valor, respectivamente, visitaron al Rvdo. don Amalio Sentandreu, en su domicilio provisional, casa de Beneficencia, y le hicieron entrega de una libreta con los ingresos y gastos habidos en las tareas de desescombro y

reconstrucción de la Parroquia de Santa María, como asimismo de los recibos y efectivo existentes.

En la referida reunión de la Conjunta, se informó a los Sres. Curas del estado de las obras, de los trescientos boletines suscritos, de los donativos que oscilan entre las cien y cinco mil pesetas y de las colectas en las misas de los domingos y días festivos, con cuyos ingresos se atienden los gastos.

El Sr. Arcipreste, propone el nombramiento de comisiones formadas por dos seglares y un sacerdote, que empiezan seguidamente a actuar fomentando las suscripciones.

Asimismo son informados los Sres. Curas de las dificultades que existen para desocupar los locales juntos al solar de San Mauro y que impiden el comienzo de las obras de reconstrucción, nombrándose una Comisión que visita al Ayuntamiento, quien los manda desalojar inmediatamente, con lo que dan comienzo las obras.

A fines del año 1950 se disolvió la Conjunta de Reconstrucción de Templos por mandato y orden especial del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis don Marcelino Olaechea y Loizaga, quedando en plena libertad ambas parroquias.

Inmediatamente después de la disolución de la Conjunta, el Rvdo. Sr. Arcipreste don Amalio Santandreu Franco convocó a las personas más destacadas de la feligresía, y de entre ellas, eligió y constituyó la Junta de Reconstrucción de la Parroquia de Santa María, la que dirigida por el celo inteligente e incansable de don Amalio, había de coronar casi, la gigantesca empresa de la reedificación de Santa María.

El primer Cura Párroco y Presidente de la Junta de Reconstrucción provisional que tuvo Santa María en los primeros meses de la Liberación, fue don José Arnauda, quien en nombre de aquella, encargó el Proyecto de Reconstrucción a tres arquitectos alcayanos residentes entonces en Valencia, don Vicente Valls Gadea, don Pablo Soler Lluch y don Roque Monllor Boronat, que lo redactaron en el mes de diciembre del año 1940.

Inspiró dicho Proyecto de Reconstrucción la idea de reproducir lo más exactamente posible la traza de la Parroquia destruida, porque en las reuniones habidas para plantear su reedificación, no hubo jamás discrepancia alguna en el modo de enfocar la cuestión: todos querían lo mejor para la Parroquia, pero lo mejor, era AQUELLO MISMO que se había destruido y se trataba de reedificar. No obstante, en el Proyecto se variaba, principalmente, la fachada recayente a la Plaza de España, porque la demolida adolecía del defecto de carecer de unidad arquitectónica. Se proyectó una fachada monumental, con dos campanarios gemelos, uno a cada lado del cuerpo principal, destinándose éste a residencia del Sr. Cura, dependencias Parroquiales, etc. Este Proyecto, mereció la aprobación del referido don José Arnauda, Arcipreste de Alcoy entonces, así como de la Junta de Reconstrucción provisional, tramitándose el expediente en el Arzobispado de Valencia.

Pero antes de iniciarse las obras, uno de los tres Arquitectos que suscribieron el Proyecto, don Roque Monllor Boronat, trasladó definitivamente su residencia a esta Ciudad con motivo de haber sido nombrado por el Ayuntamiento Arquitecto Municipal. Esta circunstancia hizo que se encargara el Sr. Monllor, con carácter exclusivo, de la dirección de las obras.

Durante el curso de las mismas, redactó nuevo Proyecto de las fachadas de la Plaza de España y del Maestro Jordá, de la cúpula central del templo, así como de todos los demás elementos que no quedaron bien detallados en el Proyecto primitivo a que antes hemos hecho alusión.

Se debe por lo tanto, a los planos trazados por el Arquitecto Sr. Monllor, el cuerpo de edificación y la nueva fachada a la Plaza de España, que armoniza y queda ligada con su elemento principal la Torre-campanario; también la cúpula central que, si bien conserva de la anterior sus mismas dimensiones, ha sido elevada notablemente por el tambor introducido, consiguiéndose para el conjunto mayor esbeltez e importancia. Igualmente proyectó otra fachada para la Plaza del maestro Jordá, más simple que la desaparecida, pues las dificultades por conseguir mano de obra especializada en el ramo de cantería y razones de economía, aconsejaban prescindir de los barroquismos de su



Recoge esta fotografía el paso de la campana gorda por delante del hueco de la Torre reservado para la esfera del reloj. A pesar de sus tres toneladas de peso, fue izada con toda normalidad, uniendo días más tarde, al alegre volteo de sus compañeras su voz grave y majestuosa.

antigua traza, adaptándose al gusto clásico, academista y severo, dignos también del primer Templo Parroquial de Alcoy. Asimismo la Capilla de Comunión, Presbiterio, Sacristía, decoración de las naves y crucero de la Iglesia, responden a los estudios practicados durante el curso de las obras por el mismo arquitecto.

La labor del arquitecto durante la realización de las obras, ha sido admirable en todos sus aspectos, estudiando y resolviendo con tino hasta los más nimios detalles. Muchos han sido los problemas de diversa índole que le ha planteado esta obra de dimensiones enormes y de carácter extraordinario por lo inusitado, pero su competencia profesional unida a su formación católica y a su gran corazón, ha triunfado plenamente de todos ellos.

Quede constancia pues, de los méritos contraídos por el Arquitecto don Roque Monllor Boronat que proyectó y dirigió las obras de este grandioso templo, con acierto y ejemplar abnegación y de la perenne gratitud hacia éste de la Junta de Reconstrucción de la Parroquia de Santa María, así como a su ayudante el perito aparejador don Enrique Miró García.

A partir del mes de junio del año 1951, el espíritu dinámico e incansable del malogrado don Amalio Sentandreu Franco, Cura Párroco de la Reconstrucción, por antonomasia, asesorado siempre por el facultativo Sr. Monllor, dio un gran impulso a las obras, al adjudicarlas, por el sistema de contrata, al contratista don Isidro Cantó Boronat, quien designó como competente Maestro de Obras a su hermano José, el cual las había de llevar a feliz término. Pero con motivo de la enfermedad contraída por don Amalio, la Junta de Reconstrucción de la Parroquia decidió paralizarlas al cabo de dos años de

ininterrumpidos y esforzados trabajos, en 30 de mayo del año 1953, habiendo quedado terminada entonces toda la obra de estructura de la Iglesia y habilitados ya los locales del cuerpo de edificio que recae a la Plaza de España, hallándose también en condiciones de ser ocupadas las tres viviendas que en los pisos altos contiene dicho cuerpo.

La terminación de las obras de estructura antes aludida, se refiere a las fachadas, muros, arcos y bóvedas de las naves, habiendo entrado las obras en la fase de entejado de estas últimas, tal como se había logrado ya en la cúpula central. En este aspecto quedaban por cubrir, pues, los cupulines de las ocho capillas laterales, la nave principal y las del crucero. Los pavimentos interiores de las bóvedas, muros y arcos, estaban totalmente desnudos. La torre-campanario se había levantado hasta la altura del cuerpo del reloj, pudiéndose celebrar la solemne Misa de Pontifical de la Coronación canónica de la Virgen de la Font Roja.

En este punto quedó la Reconstrucción de la Parroquia cuando don Amalio, no repuesto aún del todo de su enfermedad, tras reñidas y brillantes oposiciones ganó el cargo de Abad de la Santa Iglesia Colegial de Alicante, despidiéndose por este motivo en julio de 1953, de su amada Parroquia y dejando en la feligresía un general sentimiento por su ausencia y una profunda inquietud por el futuro de las obras paralizadas. La enfermedad larga y penosa iba minando poco a poco su fuerte naturaleza, hasta que el día 12 de diciembre del mismo año entregó su alma a Dios que le habrá premiado su virtuosa y acertada labor de apostolado al frente de su feligresía, y su extraordinaria, fecunda y gloriosa actividad en la Reconstrucción del Templo de Santa María.

Fue nombrado Cura Párroco don H. Manuel Castelló Quilis quien reanudó las obras en abril del año 1954, empezándose con el entejado de los cupulines y bóvedas, colocación de los pavimentos de mármol, gradas y balaustradas del Presbiterio, terminación de la Sacristía, decoración de la Capilla de Comunión, construcción y colocación de los tres juegos de puertas de la Iglesia, así como de las demás puertas interiores. La torre campanario ha sido terminada e instaladas las seis nuevas campanas e igualmente la Cruz, veleta y pararrayos. Las nuevas campanas, por primera vez repicaron a gloria el Domingo de Pascua de Resurrección de este año, a las diez en punto, cuando el Sargento de Cristianos iniciaba el desfile de la GLORIA, el mejor y único pregón de nuestras fiestas de Moros y Cristianos, rodeado de una muchedumbre extraordinaria que contemplaba en éxtasis de lágrimas y emoción el volteo alegre de unas campanas que resonaban en lo más profundo del corazón.

Con la muerte de don Amalio Sentandreu, exhaustas las fuentes de los donativos extraordinarios, insuficientes las colectas dominicales, y comprometidos muchos bienes, las obras de Reconstrucción de la Parroquia de Santa María entraron en un período de alarmante paralización, cabiéndole al actual Cura Párroco el honor de haber superado estas dificultades con arrollador impulso, hasta su total terminación.

La Parroquia de Santa María se inaugurará oficialmente el día 19 de mayo, fiesta de la Ascensión, con una solemne Misa Pontifical oficiada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. don Marcelino Olaechea y a la que asistirán todas las autoridades locales, repartiéndose durante el sacrificio de la Santa Misa, este folleto, entre los feligreses, confeccionado para perpetuar tan fausto acontecimiento.

Duraron las obras de Reconstrucción catorce años.

La superficie del solar edificado es de 1956 metros cuadrados.

Se han gastado en tan egregia tarea once millones de pesetas.

Al Rvdo. don H. Manuel Castelló Quilis, ilustre por su virtud empleada en el gobierno de su feligresía y en la rápida terminación del Templo, le reiteramos públicamente nuestra incondicional sumisión y nuestra imperecedera gratitud.

*La Junta de Reconstrucción de la Parroquia de Santa María.*



Reproduce esta fotografía el momento —diez de la mañana del domingo de Pascua de Resurrección—, en que los Heraldos abren marcha, dando comienzo la Gloria, magnífico pregón de nuestras fiestas de Moros y Cristianos. La suelta de palomas, los acordes del Himno Nacional y sobre todo el volteo de campanas tan ansiosamente esperado, dieron al acto una emoción indescriptible. La campana mayor que en el clisé aparece quieta, consciente de su importancia, retrasó unos momentos su volteo y, al iniciarlo, dio lugar a que la muchedumbre, pendiente de lo que ocurría en el Campanario, redoblase su clamor bañado de lágrimas y emoción.



Vista de la nave central,  
con dirección al Pres-  
biterio, en el año 1944.



Los arcos de las capi-  
llas laterales durante  
su construcción.



Andamio para la construcción del primer arco central. Este andamio fue dispuesto de forma móvil, que permitió ser trasladado para la construcción de los sucesivos arcos del crucero y de la nave central.



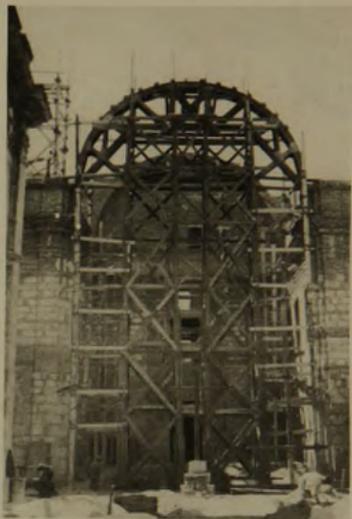


La nave central durante las obras de construcción de las capillas laterales.

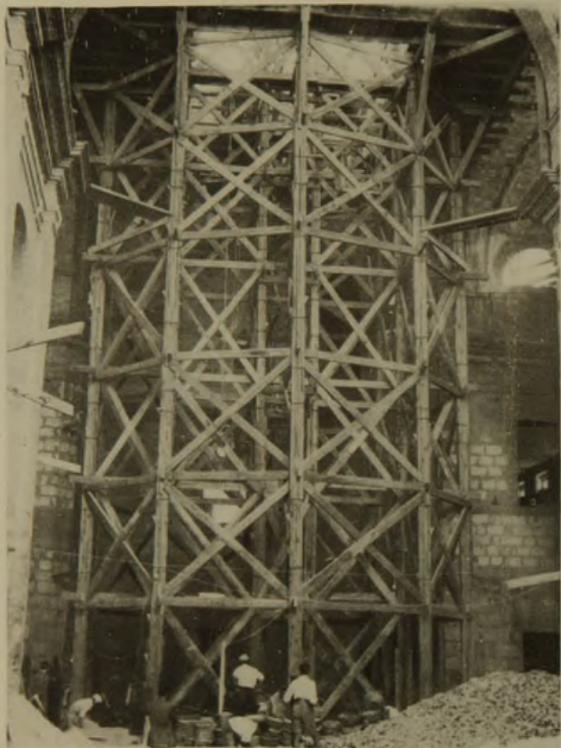


Vista del Presbiterio al ser terminada la reconstrucción del muro testero.

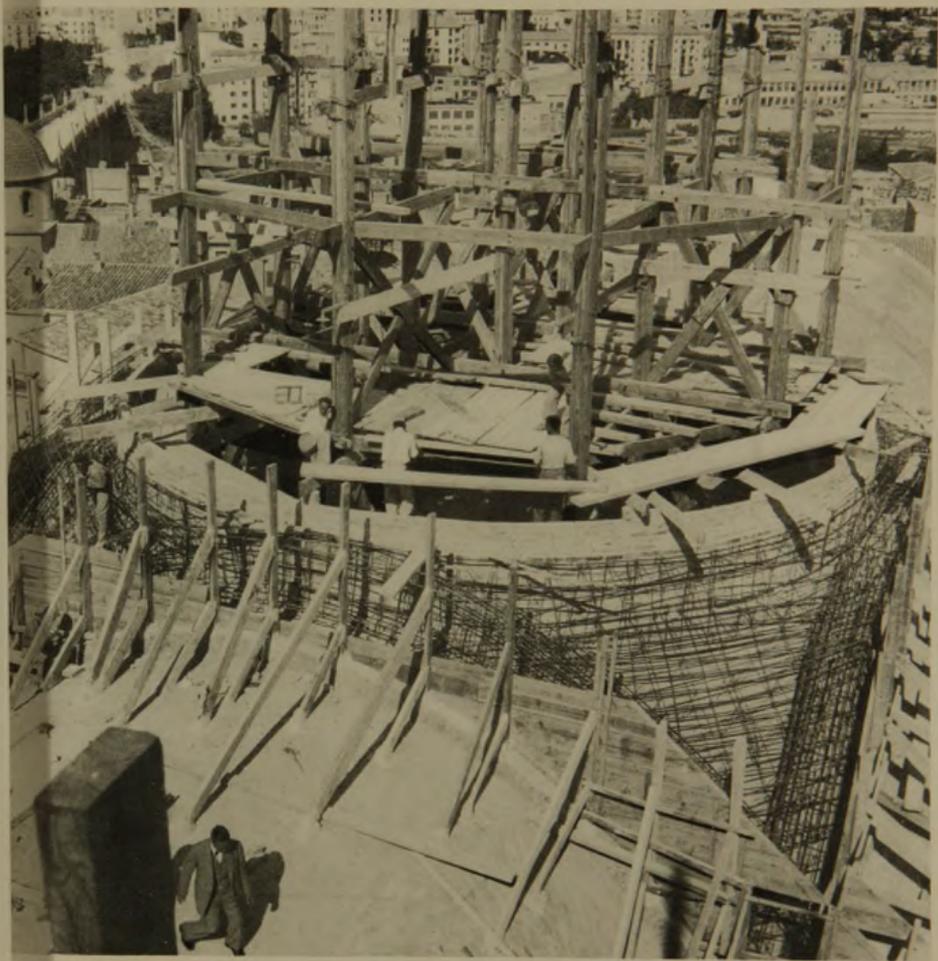
ANDAMIO dispuesto para la reconstrucción de uno de los arcos del crucero.



VISTA INTERIOR durante la instalación del andamio para la cúpula central.



DETALLE DEL ANDAMIO  
levantado para la construc-  
ción de la cúpula central.



Preparativos para el hormigonado de las pechinas que sirven de base a la gran cúpula.



ENTEJADO DE LA CÚPULA  
14.000 tejas barnizadas en azul.  
El importe del entejado de sólo  
este elemento arquitectónico re-  
basó la cantidad de 250.000 ptas.



Fachada Norte de la Parroquia, recayente a la Plaza del Maestro Jordá.



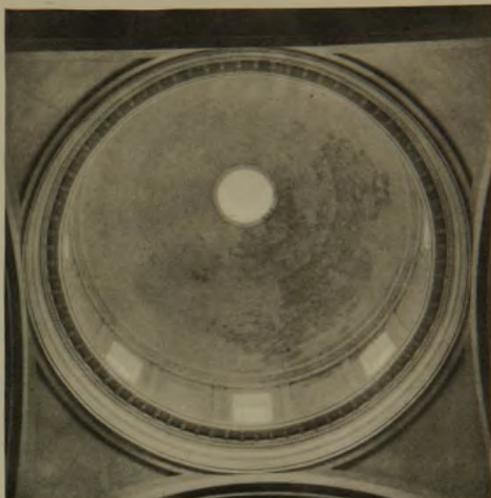
Vista interior de la Iglesia al terminarse su pavimentación.



Aspecto del Presbiterio antes de la construcción del Altar Mayor y de los ambores que lo flanquean.

Vista  
es la  
capilla

Una perspectiva de la cúpula.



Vista de una de las naves laterales desde la capilla de Comunión.

La bóveda de la nave central, vista desde el crucero.



## NUESTRA GRATITUD

# Un español insigne

NO puede pasar desapercibida la intervención, siempre eficaz y valiosa del ilustre prócer de la política española, Excmo. Sr. don Esteban Bilbao y Eguía, en todos los problemas trascendentales que se le plantean a nuestra querida ciudad.

Muchas razones abonan el que los alcoyanos le estemos agradecidos. Su predilección por todas nuestras cosas públicas, a la que no es ajena la entrañable amistad que le une a nuestro compañero de Junta de Reconstrucción don José Boronat Llácer, y sus infinitas atenciones prodigadas con delicadeza extrema, muchas de ellas de carácter particular y amistoso, ha creado entre nosotros un ambiente de justificada admiración y simpatía hacia este prócer español.

Pero su dilecta preocupación por las cosas de nuestro terruño, ha culminado en su decisiva influencia en la subvención de millón y medio de pesetas que nos ha otorgado el Gobierno español para la terminación de las obras de nuestro Templo de Santa María.

Alcoy pues, que por naturaleza es sensible y sabe agradecer en lo que valen, las atenciones que se le tienen, recoge esta brillante actuación del Sr. Presidente de las Cortes Españolas, en asunto de tanta monta, para fortificar, si ello es posible, nuestro sincero y colectivo afecto hacia su persona.

A este español digno y de carácter que, tan entusiastamente ha gestionado lo necesario para la causa de la pronta terminación de nuestro primer Templo, le reiteramos con estas sencillas palabras nuestra profunda e imperecedera gratitud.



FACHADA A LA PLAZA DE ESPAÑA, en la que recaen las dependencias parroquiales con la torre en su última fase de construcción.

# LA PARROQUIA

**N**O lo olvides, lector benévolo. La PARROQUIA es MADRE fecunda, engendrando eternamente, por el santo BAUTISMO, hijos de Dios.

Ella misma, mediante el JERARCA diocesano, robustece y confirma la vida del alma con la UNCIÓN santa.

Nadie, como ella, ofrece tan abundantes las aguas de la misericordia infinita por el sacramento del perdón, que RESUCITA las almas o las embellece, si tienen vida.

¡Qué pródiga se manifiesta, a toda hora, alimentando al alma con manjar divino!

A la MADRE PARROQUIA es a quien por derecho propio se le ha confiado el gran poder de unir, en contrato eterno y sagrado, las voluntades que forman el HOGAR, rica cantera de vidas humanas.

Qué diligente, compasiva y confortadora se muestra con todos sus hijos, en los trances difíciles y apurados del paso a la eternidad.

Ella recibe las almas recién creadas por Dios, y ella primorosa y cuidadosamente, las presenta a Dios.

Qué grande su fecundidad. Qué ricos sus tesoros de misericordia. Qué omnipotente su poder. Qué infinito su AMOR.

Ella es, en resumen, CANAL por donde nos vienen los bienes infinitos de Dios; y ella es CAMINO recto y seguro que nos conduce a Dios.

Si quieres vivir vida robusta, de paz y bienestar envidiables; respétala, sé generoso con ella, ámala con amor de fiel y verdadero hijo suyo. VIVE SU VIDA.



**P**ARA el catolicismo alcoyano, don Amalio Sentandreu, es, por antonomasia, el Cura de la Reconstrucción.

Su talento y su extraordinaria capacidad de trabajo le permitían atender con diligencia y acierto las obligaciones propias del Curato y del Arciprestazgo.

Pero la tarea a la que principalmente dedicaba su dinámica actuación y arrollador entusiasmo, fue a la Reconstrucción del Templo de Santa María.

Interminables fueron las jornadas henchidas todas ellas de dificultades de diversa naturaleza, y que la recia espiritualidad de este ejemplar sacerdote fue venciendo y superando con virtud y perseverancia apostólicas. Nunca conoció el desmayo su alma iluminada.

Nos honramos en proclamar que don Amalio, fue la figura preeminente de la Reconstrucción, y en hacer pública la gratitud de Alcoy católico hacia este egregio sacerdote que, a su meritoria labor evangélica, unió el honroso y preclaro esfuerzo de hacer posible el que en este año podamos inaugurar el templo de Santa María, en cuyo empeño, durante once años consecutivos, hizo total entrega de su talento y virtudes y aún de la propia vida.

Dios, con su infinita bondad, se lo haya premiado.

## Bendición de las nuevas campanas

**E**L día 20 de marzo del corriente año, fecha histórica para Alcoy, vivió este pueblo unos momentos de intensísima vibración cristiana, con motivo de la solemne bendición de las campanas de Santa María.

Este acto, que se desarrolló delante de la fachada que da a la plaza de España resultó brillantísimo y emocionante, habiendo venido adrede para oficiar en el mismo, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Auxiliar, Dr. don Jacinto Argaya

Suprimida la apología que muy bien pudiera hacerse de dicho acto, vamos a insertar los datos de cada una de las campanas al objeto de dar mayor amplitud a la historia religiosa de Alcoy.

Campana Mayor: SANTA MARÍA. Esta campana contiene la siguiente inscripción: «Alabo a Dios. Convoco al Clero. Reuno a los fieles. Lloro a los muertos. Disipo las pestes y tormentas y adorno las fiestas. Recibo la bendición el día de la Inmaculada, 8 diciembre 1954. Clausura del año Jubilar Mariano, con motivo del Centenario de la definición de este Dogma. Siendo Arzobispo de Valencia el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. don Marcelino Olaechea y Loizaga, y Párroco de ésta el Rvdo. don H. Manuel Castelló Quilis. Fue apadrinada por el Excmo. Sr. Alcalde don Enrique Oltra Moltó y su señora esposa, doña Josefa Payá Pascual, en representación de la ciudad de Alcoy.

Segunda: CRISTO REY Y LA VIRGEN DEL PILAR. Llamo y reuno a las gentes para reinar por la gracia en las almas. Acción Católica y organizaciones parroquiales en el cierre del Año Jubilar Mariano. Alcoy 8 diciembre 1954. Padrinos: don Amando Zaragoza Llácer y su señora esposa doña María Gisbert Vitoria.

Tercera: SAN JOSÉ. Protejo a la Iglesia Universal. Amparo a mis devotos en la hora de la muerte. Alcoy, clausura del Año Jubilar Mariano 8 diciembre 1954. Padrinos: don José Gisbert Domínguez y doña Josefa Gimeno Botella.

Cuarta: SAN JORGE MÁRTIR. Lucho por la gloria de Dios. Defiendo al pueblo de Alcoy. La Asociación de San Jorge y festeros. Año Jubilar Mariano 8 diciembre 1954. Padrinos: don Antonio Aracil Pascual y doña María del Pilar Carbonell Aracil.

Quinta: SAN MAURO. Mártir de Cristo y protector de Alcoy. Falange Local en el Año Jubilar Mariano 8 diciembre 1954. Padrinos: don Vicente Miró Nadal y doña Regina Durá Vilaplana.

Sexta: NIÑA MARÍA. Colegio de la Presentación: Hermanas Carmelitas de la Caridad. Madre, bendice a quien te da esta prueba de amor. Padrinos: Señores de Payá Barceló.

NOTA. Estaba fijada la bendición de las campanas para el día de la Purísima Concepción del Año Jubilar, tal como consta en la leyenda de las respectivas campanas. Sin embargo, tan feliz acontecimiento, tuvo lugar el 20 de marzo, como se afirma al comienzo del presente texto.

# Padrinazgo

## DE LA IGLESIA:

EL VOCAL DE HONOR, D. CARLOS MATAIX ARACIL, INGENIERO INDUSTRIAL, Y DOÑA CONSUELO MARTÍ, ESPOSA DEL ARQUITECTO DIRECTOR DE LA OBRA, D. ROQUE MONLLOR.

## DEL TEMPLETE:

DON REMIGIO ALBORS RADUÁN, Y SU SEÑORA. DOÑA MILAGRO SILVESTRE ABAD, A CUYAS EXPENSAS SE CONSTRUIRÁ EL TEMPLETE.

# Junta de Reconstrucción

Rvdo. Sr. Cura Párroco D. Manuel Castelló Quilis.  
PRESIDENTE DE HONOR: Excmo. Sr. D. Esteban de Bilbao y Eguía.  
VOCAL DE HONOR: D. Carlos Mataix Aracil.  
PRESIDENTE: D. José Gisbert Domínguez.  
PRESIDENTE SECCIÓN ECONÓMICA: D. José Boronat Llácer.  
TESORERO: D. Antonio Miralles Aracil.  
CONTADOR: D. Jorge Vitoria Laporta.  
SECRETARIO: D. Remigio Sorolla Valor  
VOCALES: D. Romualdo Aracil Casasempere  
D. Enrique Abad Tormo.  
D. Santiago Blanes Santos.  
D. Francisco Boronat Picó.  
D. Romualdo Coderch Boronat.  
D. Indalecio Carbonell Llopis.  
D. Miguel Gisbert Vitoria.  
D. Luis Payá Vilaplana.  
D. Anselmo Mataix Aracil.  
D. Miguel Matarredona Terol.  
D. Santiago Mataix Pastor.  
D. Vicente Miró Nadal.  
D. Miguel Payá Boronat.  
ARQUITECTO: D. Roque Monllor Boronat.  
PRESIDENTE JUNTA PARROQUIAL: D. José Luis Candela Vert.  
PRESIDENTE H. A. CATÓLICA: D. José Garrido Cominches.

EL PRESENTE FOLLETO, SE EDITÓ CON MOTIVO DE  
LA BENDICIÓN E INAUGURACIÓN DEL TEMPLO  
DE SANTA MARÍA EL DÍA 19 DE MAYO DE  
1955, FESTIVIDAD DE LA ASCENSIÓN,  
IMPRIMIÓSE EN LOS TALLERES  
GRÁFICOS DE PAPELERAS  
REUNIDAS, S. A.  
A L C O Y

